

Aguas de la muerte: inmigrantes

Y en verdad que hay que acabar con todo esto, con todas estas series de sin razones y comportamientos egoístas con que se cubre la cara el Pueblo de Occidente

09/06/2011 - Autor: J. Híades - Fuente: Escuela Abierta

Capítulo I

Me encuentro ante una fotografía de cualquier periódico en la que se muestran unos inmigrantes marroquíes y saharauis; de cómo son forzados y obligados por los Agentes de Orden Público españoles, a que depongan su actitud de resistencia y abandonen cuanto antes el país de Occidente en que se encuentran y accedan a ser expulsados.

Y en verdad que hay que acabar con todo esto, con todas estas series de sin razones y comportamientos egoístas con que se cubre la cara el Pueblo de Occidente; ese falso velo con que se reviste; amurallando y privatizando el conjunto de sus propios países que hoy componen la llamada EUROPA.

¿Es Europa la finquita privada de unos cuantos, rodeada de una alta verja y fuertemente vigilada y protegida, para que no entre ningún intruso, desconocido e indeseado; desde cuyo interior se pide por teléfono que se le sirva a domicilio, con la garantía de poderlo devolver, si no es de su agrado, al precio que ellos mismos estipulen por determinado producto y servicio? Así, ningún ajeno a ellos podrá tener acceso a dichos territorios, puesto que son tachados de extranjeros y etiquetados como tercermundistas o como la misma peste incluso..., cuando a unos se les persigue tiroteándoles o a otros, se les persigue por racismo y acusa de ser ladrones, solo por ser negros..., etc. ¿También van a amurallar el aire?

No nos interesa ya la Historia, ¿verdad?; porque todo esto que sucede en la actualidad ¿después de qué está ocurriendo?, ¿después de qué hechos? Y no es sino cómo a lo largo de esa dilatada y extensa Historia han ido invadiendo, asaltando, arrasando, saqueando, violando y exterminando por cuantos lugares se han pisado, es decir: ¡todo el Planeta! Por cada rincón de sus cuatro continentes. (Ver el artículo *Europa, ¿siempre?* y comprobarán por qué se habla de cuatro y no de cinco continentes).

Después de tanto pillaje, de tanto robo, ¿a merced de qué y de quienes dejaron esos territorios y esas sociedades? Muy seguros y fuertes se encuentran estos señorcitos europeos y sus descendientes, pero la misma Historia demuestra que hasta los más sólidos Imperios han caído estrepitosamente. Y éstos, lo europeos y *yanquis*, por hecho que no van a ser menos. Y no es que esté refiriéndome a invasiones y ataques “tercermundistas”, como ellos le llaman, carecen de poder armamentístico, eso queda para los hoy países más ricos del mundo; me refiero a su propia autodestrucción, porque entre ellos mismos se agujonearán con su propia soberbia, con su mismo veneno, con su inconsciente y cruel vanidad.

Da igual el orden en que escriba estas líneas, el lenguaje de la verdad permite cualquier orden de equilibrio; sí que han robado monumentos y oro, sin querer ver que después de siglos ya transcurridos, siguen sin ser suyos ¡por qué fueron y siguen estando robados!, pero les molesta que se les llame ladrones; si que han esclavizado y matado vidas; pero les molesta que les llamen asesinos. Y ahora, que un puñado de valientes o de desesperados o de “aventureros” logran alcanzar las costas del continente europeo, se les persigue y se les echa fuera, como si se actuara en justicia, devolviéndoles a su lugar de origen; truncándole las esperanzas e ilusiones de superación. ¡De su propio derecho a evolucionar y a buscar otras alternativas! ¿Acaso no están actuando de manera totalmente legal, en relación a como esos europeos invadieron sus propios países y del resto del mundo, con pillajes, incendios y arrasos?

“Es que estamos en otros tiempos”, deciden; pues por eso mismo que andamos en otros tiempos, creo que va siendo hora de más, de resarcirles y ajustar cuentas, de todas y cada una de las deudas, contraídas en otros tiempos, que a nosotros nos beneficiaron, y que a ellos les desgarraron.

Esta otra invasión es diferente

Vienen desarmados,

Vienen desconsolados

Y desamparados

Vienen enterrados en miedos, arriesgando sus vidas, abandonando sus hogares, en míseros botes o elementos flotantes o camuflados en cualquier rincón o de cualquier manera;

...¿quién puede poner

Cadenas al aire?,

¿Quién a la Luz someter?;

¡Dejad libres los cielos!

Que se llenen de aves,

¡Dejad correr el agua!

Que nos permita beber.

Caminar en paz por la Tierra

Que nos ha de mantener

Y sembremos de esperanzas nuevas

Nuestras maneras de ver.

(Fragmento del poema *Amigo* del libro *Llegan a Ti*)

¿Qué derecho? ¿Qué ley? O ¿sobre qué fundamentos basamos los europeos para pretender que nuestros pasos estén protegidos o apoyados por el menor resquicio de Justicia? ¿Cuál es la Ley que nos ampara para que, en Justicia, nos sintamos libres y con las manos limpias? ¿No es el conjunto de fechorías realizadas en el pasado lo que nos tiene como una sociedad desarrollada en el presente? Por ello mantengo de cómo son truncadas todas las esperanzas en cada persona que es devuelta.

¿Qué hubiera ocurrido si así hubieran actuado los aborígenes de la actual Indo América o de los mismos restos de los Pueblos “visitados” tan atrocemente? Hoy, por seguro, que éste rincón del mundo no existiría como Europa, porque la peste y enfermedades que padecían, hubieran dado buena cuenta, haciéndoles perecer. ¿Este es nuestro razonable comportamiento con los que en tan Gran Deuda Histórica nos encontramos?

Si nos ponemos así, habría que razonar entonces de que al fin y al cabo ¿no es Europa un rincón compuesto por los seres más sanguinarios? ¿Acaso, como decía, se han rendido cuentas de cuantos delitos se han cometido en los países de estos ciudadanos del mundo que ahora nos creemos en el derecho de despreciar, de humillar y desechar? Ellos nos hablan de sus antepasados, con especial cariño y enorme amor, por el legado de respeto que tienen de testimonio en su convivencia milenaria con el conjunto de especies que poblaban su entorno ¿Qué puedo recordar yo de mis antepasados? ¿Qué eran rateros, incendiarios, ladrones y violadores? ¿Qué todo lo que asaltaron y robaron lo destinaron al despilfarro y a sus guerras entre ellos? ¿Qué, para colmo, se nos enseña como grandes héroes que fueron y se les levantaron monumentos? ¿A quién estamos adorando entonces, si venimos dándole la espalda a la verdad?

Capítulo II

Que den por cierto y verdadero, que mientras no se rindan cuentas, mientras tanto no se paguen deudas contraídas; ninguno de los Países que en la actualidad, ¡NINGUNO! Digo bien, se auto-domine industrializado o del primer mundo o pro norteamericano o como quieran auto-denominarse, no tendrán derecho a nada, tanto por el daño como por el mal contraído. Es más, si cierto fuera que son practicantes de la religión hermana del Islam, es decir, que son cristianos, no solo hemos de admitir a los hermanos afro-árabes-indo americanos-asiáticos-oceánicos, sino, además, facilitarles cuantas posturas necesiten para mejorar la convivencia y procurar aumentar su grado evolutivo en esa concordancia de culturas.

No olvidemos que estamos en deuda muy grave con ellos, aunque nuestras razones e intereses nieguen tal realidad. **ES MÁS FÁCIL ROBAR QUE DEVOLVER**, ¿verdad? Pero que no sea con nosotros. ¿No habría que cuestionarse si es cierto que nos hemos librado de aquel tipo de gobernantes cuyos pasos sangrientos y de bandidaje, nos han colocado en situación de extrema deuda? Porque el asunto es más grave aún. ¿La realidad es ésta que imponemos? ¿Se le permitiría al ladrón, después de asaltar, robar, violar y asesinar, que se hiciera propietario y dominante de las economías sociales? O más simple aún, ¿se le reconocería como propietario y dueño legítimo de lo robado?

Rechazamos la injusticia, cuando en verdad estamos negros de ella. Son terriblemente peligrosos los pasos dados, para que se permita una normal fluidez en la evolución, pero aún es peor, porque bien poco se está haciendo en paliarlos. Nuestro sentido de razonamiento es, tal vez, más profundo, pero ¿para qué?, ¿para convertirnos en seres más astutos y emplearlos en nuestras pillerías y raterías? Todos somos cómplices y culpables de unos hechos, que por mucho que no queramos atribuirnos, aunque sí a beneficiarnos, el caso es que los más y totalmente inocente de todo ello, fueron y son aquellos contra los que arremetimos ferozmente, arrebatándoles todo.

AQUÍ NADIE, PARECE CULPABLE DE NADA, COMO SI NADA HUBIERA OCURRIDO.

En todo caso, nuestra occidental obligación es la de admitirlos y facilitar su residencia a cuantos procuran trasladarse o cambiar de zona en el Planeta. Iniciado éste proceso de obligada corresponsabilidad. Después... ya hablaremos.

Las razones son fuerzas, las soluciones son energías, ¿por cual optamos? A medida que negamos el cauce natural de estas soluciones, generamos una mayor negatividad, el cuerpo social se va llenando en exceso de brotes de pus, porque nada cae al vacío ni nada se difumina, todo queda, y con todo debemos vivir... ¿Qué es lo que acumulamos en nuestro existir, generación tras generación? Con ese gangrenamiento de energía, es difícil que se mantenga en pie lo construido; ante el hedor de los hechos, solo volvemos la cara o construimos pequeños compartimentos para que no nos alcance. Pero ¿y la solución... con tanta falta de voluntad? Queda lejos, muy lejos. Mientras no nos comprometamos con estas realidades, ¿qué sucesos pueden acontecernos?

Quisiera dejarles con un pensamiento, poco creíble, ya que no es demostrable, pero sí ruego, que para su comprensión, empleen esa excelsa herramienta que todos poseemos, como es la imaginación y ahora, como si fuéramos recién nacidos a ésta vida, libres y limpios de toda contaminación, digo, piensen e imaginen lo siguiente: “A Cada conjunto de especies creado, se le pone un tiempo o ciclo como tope evolutivo, para después, quien, en sus diferentes asistencias a ésta escuela o reencarnaciones; pueda ascender de grado o nivel. En ésta evolución nuestra, se nos aproxima un cambio de ciclo; la raza blanca de ésta especie humana, continúa sin reparar ni resarcir los daños causados en sus invasiones y arrasos.

En ese nuevo ciclo, los componentes de la raza blanca, sufrirán, en el mismo orden, las acciones de bandidaje que aquí llevamos a cabo y no subsanamos ni restituimos. Y todo ello, no solo por querer caminar de espaldas a los hechos reales y a la propia verdad, sino porque

todo, en las existencias materiales, viene ordenado, disciplinado y gobernado por la Ley de tal como hagas, así deberás pagar; ese comportamiento es el que nos permite que exista una verdadera línea de igualdad entre todos los seres, sin que se permita diferencias de ningún término de orden. Algo, que como vemos, hemos llegado a escribir en Tratados y Derechos Universales, pero que hemos y estamos caminando lejos de cumplirlos.

J. Híades Galán

Nota.-Ya, fuera de contexto, su autor J. Híades nos comentaba:” ¿estaremos aniquilando el sentido de racionalidad, con la NO solución de las cosas, con el NO resolver las situaciones? ¿Será que el valor real que le damos a los intereses materiales, apenas si deja resquicio alguno para el verdadero valor que tiene el ser humano? Porque..., qué leyes se cumplen, cuando dejamos a nuestros niños y niñas sin piernecitas por las minas antipersonales que el adulto siembra, o los empleamos de cobayas o los usamos para tránsito de drogas y prostitución que el adulto consume e incluso asesinamos para extraerles sus pequeños órganos y comercializar con ellos o los usamos como esclavos, con tareas de bestias o los vendemos o compramos o usamos para que consuman lo que el adulto produce, y envenamos los suelos y ensuciamos las aguas y contaminamos el aire y asolamos las superficies...qué norma o ley respetamos. ¿Si es cierto que buscamos solución, por qué no se encuentra? ; ¿Tan grande es nuestra falta de voluntad, tan contaminados, ensuciados, asolados e irrespetuosos somos? Debemos mirar más hacia adentro nuestro, que hacia fuera..., ya tenemos grandes ejemplos, además del hermoso ejemplo de nuestros niños y niñas..., es el de nuestros voluntariados..., ellos son nuestra esperanza de solución.”

Webislam